

## **UNA DÉCADA AL SERVICIO DE LA GRAN BUENOS AIRES**

**Pedro Del Piero – Presidente de la Fundación Metropolitana**

Amigas, amigos, tengan Ustedes muy buenos días.

Ante todo quiero expresar un agradecimiento muy especial por vuestra presencia en este día tan importante para la Fundación Metropolitana en que realizamos nuestro evento anual, el Foro Metropolitano, en su edición 2010.

Puntualmente quiero hacer un reconocimiento público al compromiso y dedicación de mis compañeros del Consejo de Administración, Alfredo Garay, Ricardo Gerardi, Carlos Zaballa y Luciano Pugliese.

Con ellos, día a día, damos vida a esta organización libre del pueblo nuestra querida Fundación Metropolitana, cumpliendo con el objetivo de colaborar con una mayor equidad y mejor calidad de vida en la Gran Buenos Aires para su gente.

Estamos en el VII Foro Metropolitano. Siete Foros en diez años.

En estas mismas semanas del año 2000 terminábamos de dar forma a una iniciativa que mostramos en sociedad los primeros días de diciembre de ese año.

Un grupo de militantes vinculados a la gestión de la senaduría nacional por la Ciudad de Buenos Aires vivíamos con gran preocupación el desenlace del proyecto político gobernante que integrábamos y que en su primer año de vida mostró una notable incapacidad para rescatar a la democracia argentina de los grilletes del mercado y sus lógicas excluseras. Sostuvimos que la convertibilidad no se toca, craso error.

Nuestra convicción de que “una argentina distinta era posible” se diluía y fracasábamos en el propósito de llevar a la práctica los “nuevos modos de hacer política” tan anunciados y que nosotros dentro de nuestras posibilidades veíamos practicando en el Senado desde el 97.

Percibíamos que llegaba a su fin la patriada iniciada a principios de los noventa de construir en Argentina una tercera fuerza política de mayorías.

Como reflejo básico para seguir haciendo política pusimos los ojos en lo local. Si recuerdan el siglo arrancó con consignas como “pensar globalmente y actuar localmente”. Adicionalmente en algunos casos, como el mío propio, sentimos que luego de dos décadas de intervenir intensamente en el armado de proyectos políticos a escala nacional era bueno tomar compromiso más directo con la realidad local.

Y allí pusimos foco en el espacio metropolitano Buenos Aires. Tomamos debida nota de una cantidad de cuestiones de agenda que no podían ser resueltas en forma individual por ninguno de los distritos político institucionales que lo integran. Al mismo tiempo observamos cómo en otras metrópolis del mundo la cooperación

interjurisdiccional generaba sistemas virtuosos de gestión y lograban resolver problemáticas complejas de características sociales, ambientales, económicas y de infraestructura.

Para ser más concretos: temas como seguridad, empleo, salud, cuencas, suelo, transporte, residuos, competitividad territorial, pulmones verdes y otros, en escala de ciudad grande, de metrópolis. Y así arrancó la Metropolitana.

Desde el inicio tuvimos el propósito de incidir en las decisiones que dieran cuenta de esta agenda tanto en los gobiernos como en la sociedad.

Por eso fue que concebimos nuestra tarea como la de un menesteroso articulador de actores, identificándolos y convocándolos, proponiéndoles recorrer un camino compartido en la búsqueda de las mejores propuestas que tomaran nota de las numerosas protestas.

Y lo fuimos haciendo permanente y continuadamente con actores del mundo político, dirigentes, autoridades y funcionarios; actores de la sociedad civil, dirigentes sociales y culturales; actores vinculados al conocimiento, científicos, técnicos y profesionales; actores del mundo económico, sindicalistas y empresarios. En fin, todos aquellos que de un modo u otro tienen en el espacio metropolitano una responsabilidad porque en algún momento son capturados por la agenda metropolitana al tener que ver con decisiones del área.

Da cuenta de este universo una base digital que supera los cinco mil contactos que nosotros no llamamos contactos sino vínculos, porque los hemos referenciado con el espacio metropolitano uno por uno y en consecuencia sabemos qué proponerle o a qué convocarlo. Son las víctimas de nuestra difusión digital -vaya hoy una disculpa si a veces saturamos- y son también participes y generadores de escenarios para construir lo metropolitano. Vaya por ello nuestro reconocimiento y agradecimiento.

Foro a Foro, en estos encuentros anuales, fuimos revisando avances, congelamientos o retrocesos de la agenda metropolitana. En el folleto institucional que tienen en el portafolio pueden repasar temarios y actores de cada uno de ellos, momento a momento.

Arrancamos con el primer Foro en 2001 en Parque Norte -aquel 11 de septiembre de las torres gemelas- bajo la consigna de Construyendo Capital Social, y luego del obligado paréntesis de la Argentina en emergencia retomamos los Foros en 2005 con continuidad hasta la fecha. Las consignas de cada foro fueron sucesivamente construyendo conciencia, construyendo consensos, construyendo compromisos, construyendo decisiones y construyendo diálogo.

Muchos de Ustedes han ponderado el enriquecimiento que les significó participar en tal o cual Foro ya sea por el mejor conocimiento adquirido sobre una cuestión, o por la mirada holística obtenida o por las relaciones cultivadas con otros actores. Y en general se nos destacó el acierto de combinar en las temáticas propuestas con coyuntura, mediano y largo plazo. Por supuesto que son los dichos de nuestros amigos. Las críticas no se las cuento.

Sin embargo los Foros solo son el soporte presencial de una tarea continua y permanente que realizamos a lo largo del año que consiste en profundizar los dos componentes que integran nuestra bitácora, la agenda metropolitana, hechos y temas. Dicho de otro modo, personas en acción y problemas vigentes.

En la realidad del combo metropolitano Buenos Aires (“Ciudad, Provincia, Municipios y Nación” -la Gran Ciudad como la bautizamos nosotros-) pasan cosas todos los días, todo el tiempo. Son situaciones protagonizadas por vecinos, ciudadanos y dirigentes. Desde la Metropolitana los vamos siguiendo y los vamos leyendo. Clasificamos esa información conforme a los núcleos de demandas o problemáticas y la vinculamos con los stocks de propuestas circulantes. Construimos mapas, apoyos para la planificar. Sabemos que contar con planos y mapas es fundamental para construir, para fabricar algo y para llegar al destino propuesto.

Es un permanente ida y vuelta que muestra coincidencias y diferencias, tensiones e intereses, conflictos y litigios, en esa larga batalla que todos protagonizamos para construir nuestro lugar en el mundo donde, por ser insoslayable lo gregario, la asociatividad y la cooperación tienen también un rol central.

Es allí donde la Metropolitana pone un esfuerzo importante facilitando escenarios para que los intereses, desde los más difusos hasta los más concentrados lleguen con sus protestas y puedan debatir propuestas. Todos Ustedes saben, además, que para nosotros en estos debates son imprescindibles las tutorías de expertos en el caso. Ponderamos, respetamos y valoramos mucho a todos aquellos que cumpliendo con su vocación, desde una determinada incumbencia toman compromiso con la aplicación a la cosa pública de esos conocimientos y saberes. Son verdaderos militantes de la técnica y la ciencia aplicados al bien común.

Para la Fundación la articulación con ellos es imprescindible a la hora de dibujar el mapa y de fijar el rumbo que mencionábamos antes. Son nuestro Américo Vespucio en el océano de la Gran Ciudad. Por ello y a todos ellos muchas gracias.

Y en este punto permítanme decirles que desde la Metropolitana perseguimos la utopía de una metrópolis que se planifique a sí misma, que reafirme su identidad y defina su rumbo. Que no sea un objeto de planificación desde las variables del mercado y que deje de ser coto del poder concentrado. Que desarrolle capacidad de gestionar su propio destino y obviamente que lo haga con su gente participando. Por eso la importancia de los actores. Porque en definitiva los actores no son otra cosa que mediadores en los procesos de construcción colectiva. Son los que en un sentido lato “hacen política”. Son los que inciden sobre los escenarios decisionales con mayor o menor centralidad.

Y sabemos que en estas épocas de información instantánea, en tiempo real, se impuso para la gestión política la legitimación también en tiempo real. El acierto o desacierto de las decisiones públicas es juzgado de inmediato lo que obliga a la interacción permanente y continua de protesta, propuesta y decisión. Es por eso que la demanda viva toma en un lugar más que importante en el tablero planificador ya que además de no poder obviarse, su incidencia en la decisión es determinante para legitimarla.

En apoyo de esta tarea de articulación hemos desarrollado algunas herramientas de difusión que Ustedes ya conocen: nuestra revista institucional La Gran Ciudad, el informe digital Metropolitano y las Noticias Metropolitanas.

Pretendemos que cada una en su formato colabore en la formación de los señalados escenarios de articulación e intercambio y facilite la circulación de información. La información es insumo central de ciudadanía. Un vecino llega a ser ciudadano pleno cuando frente a los desafíos de la convivencia democrática, y luego de interesarse por la misma, se informa debidamente sobre qué y cómo pasa lo que pasa. Logrado esto podrá involucrarse e incidir en la solución.

Vale agregar que en esta época donde es moneda corriente desinformar “sobre informando”, desde la Fundación promovemos miradas inteligentes sobre la realidad y sus problemáticas, que sin pretensión de diagnóstico acabado sirven para aprehenderlas. Tal el formato de La Gran Ciudad nuestra revista.

Me pareció importante explayarme sobre estos aspectos que le dan sentido a nuestra existencia como organización de la sociedad y que fundamentan las convocatorias que realizamos.

La nuestra es una propuesta política que pretende modificar la realidad de fragmentación de nuestra Gran Ciudad de Buenos Aires que aglomera un territorio desde la ruta provincial número seis (-que va de Campana a La Plata pasando por Cañuelas-) al Río de la Plata y comprende el borde periurbano, todos los cordones del Gran Buenos Aires y la Ciudad Autónoma.

Es una fragmentación básicamente socioeconómica y cultural que se agrava porque la fragmentación política e institucional dificulta gobernabilidad a escala metropolitana al carecer de gobierno formal. Ustedes saben que al no haber institucionalidad gubernamental se carece de las clásicas herramientas de gestión. No hay regulación metropolitana, no hay presupuesto metropolitano, no hay poder de policía metropolitano. Como consecuencia estamos frente a la imposibilidad de decidir con coherencia y con continuidad, con consistencia, y la planificación no tiene lugar.

Frente a este escenario proponemos justamente luchar para que la planificación tenga lugar porque estamos convencidos que la fragmentación puede superarse cooperando entre jurisdicciones, siendo el modo más óptimo en el sistema institucional vigente en nuestro país el federalismo de concertación establecido por la Constitución Nacional del 94 en su Artículo 124.

Ahora bien, luego de analizarlo exhaustivamente y debatirlo ampliamente llegamos a la conclusión que si el ánimo cooperativo floreciera, si los políticos valoraran los beneficios de acordar escenarios ganador-ganador, y el metropolitano es ideal para ello, la materia de dichos acuerdos cooperativos demandará planeamiento, para ello hay que estar preparados.

Les cuento que promediando la década en el gobierno de la Provincia de Buenos Aires, más precisamente en la Subsecretaría de Urbanismo y Vivienda, cuyo titular era el actual vicepresidente de la Fundación Metropolitana el Arquitecto Alfredo Garay, se desarrolló un trabajo de planificación llamado Lineamientos Estratégicos para la Región Metropolitana Buenos Aires al cual fuimos convocados como Fundación a los talleres de trabajo.

Fue a partir de dicho encuentro que comenzó una etapa en la vida de la Metropolitana mucho más sólida en contextura institucional, porque al poco tiempo se produjo la incorporación de Alfredo y varios miembros de su equipo; y más sólida en planes de trabajo donde Lineamientos se convirtió en una referencia central muy útil

para considerar escenarios dilemáticos aptos en la tarea de entrelazar diagnósticos y pronósticos sobre las propuestas decisionales. Creemos que lineamientos, tarea de planificación muy a tono de nuestra época, no ha sido todavía debidamente valorada por los ámbitos gubernamentales. Seguiremos trabajando para que ello ocurra.

Para completar este paneo de diez años de vida recordamos que fuimos desarrollando diferentes programas e integramos redes y espacios de participación. Mencionamos un programa que por tres años nos vinculó a San Pablo, *Metrópolis Saludables*. La coordinación de la consulta a la Sociedad Civil de América Latina para la Cumbre de Ministros de Salud y Ambiente de las Américas del año 2005. Fundamos Espacio Agua con un conjunto muy variado de organizaciones para ocuparnos de la Cuenca del Reconquista. Fundamos el Espacio Matanza Riachuelo donde nos nucleamos las organizaciones que fuimos a la Corte en la causa Mendoza. Integramos el Consejo del Plan Estratégico de la Ciudad Autónoma desde su dinamización hace casi una década. Todas estas experiencias están vinculadas a políticas públicas que nos permiten enriquecer la mirada metropolitana.

¿Qué queremos que suceda en clave metropolitana en estas épocas de bicentenarios?

Y bueno, entre 2010 y 2016, podría crearse la Región Metropolitana Buenos Aires a través de un convenio marco suscripto por cuarenta municipios bonaerenses (los que están al interior de ruta seis), la provincia de Buenos Aires, la Ciudad Autónoma y la Nación a partir del cual se tome el compromiso de cooperar con una agenda muy concreta de problemáticas, mereciendo cada una de ellas acuerdos específicos para ejecutar soluciones.

Fíjense que la Constitución dice que los distritos podrán suscribir acuerdos “para el desarrollo económico y social”. ¿No es lo que decíamos que hace falta?

O podrían avanzar acuerdos puntuales sobre cuestiones sectoriales creando dispositivos metropolitanos nuevos o actualizando algunos ya caducos, como en el caso de los residuos, o dando vida a otros pendientes como el caso del transporte.

Podrían quizás profundizarse y perfeccionarse avances logrados como las autoridades de cuencas, caso del Matanza Riachuelo o del Reconquista o el más histórico del Mercado Central.

Pero en todos los casos lo que nos parece imprescindible es establecer espacios de planificación de escala metropolitana en apoyo a la toma de las mejores decisiones, ocurran éstas donde ocurran.

La forma que adopten estos espacios de planificación deberá responder a cómo ocurra la coincidencia de voluntades políticas de cooperación. Pensamos que conforme quienes acuerden y para qué se acuerde corresponderá el formato de la estructura de planificación.

Si se creara la Región Metropolitana Buenos Aires conforme la Constitución cuadraría perfectamente que el desarrollo y gestión de la agenda de trabajo esté en manos de una agencia de planificación cuya estructura y características propusimos hace cuatro años en el III Foro Metropolitano. Con banco de proyectos y padrones de intereses se puede desplegar una eficaz articulación de actores y selección de propuestas para confeccionar el menú decisional a discutir por las autoridades en la mesa de la cooperación interjurisdiccional.

Esta descripción realizada es el camino recorrido y el que pretendemos recorrer. Hoy convocamos a construir programa. Un programa metropolitano para trabajar a lo largo de 2011, año electoral, donde no dudamos que como viene ocurriendo elección tras elección, los candidatos incorporan en sus discursos y sus propuestas la cuestión metropolitana. Sin lugar a dudas que van advirtiendo la existencia de situaciones que, como señalamos al principio, no logan solución desde los propios distritos.

Para esos momentos de avance de conciencia, redondeo de discurso y definición de planes de gobierno es bueno tener programa. Estamos convencidos que lo metropolitano es un programa en sí mismo y que su explicitación vale la pena. Tenemos una metodología para formularlo que la pretendemos participativa y de amplia colaboración, para lo cual redoblamos nuestra habitual convocatoria y esperamos sistematizar aportes y participaciones en forma productiva.

Están todos convocados a sumarse. Muchas gracias.